

EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Manos Unidas-Campaña contra el Hambre es una Organización No Gubernamental de Desarrollo, católica y de voluntarios, que trabaja por el desarrollo de los pueblos más empobrecidos de la tierra y asume la responsabilidad de fomentar en la sociedad española la conciencia del escándalo del hambre, la pobreza y las estructuras injustas que las mantienen.

Porque creemos que la lucha contra la pobreza y el hambre busca una vida digna para todos y está directamente relacionada con el cuidado de la creación...

DENUNCIAMOS:

- Que el maltrato al planeta –y el cambio climático como uno de sus principales impactos– afecta en mayor medida a los pobres de la tierra.
- Que en este maltrato tiene un papel predominante nuestro desenfrenado consumismo que provoca, entre otras consecuencias, la sobrexplotación de los recursos naturales, la deforestación y las distintas formas de contaminación.
- Que la crisis medioambiental provoca, especialmente entre los más pobres, una crisis humana de proporciones alarmantes: hambre, escasez de agua, incremento de la pobreza o migraciones forzadas a causa del aumento de las inclemencias meteorológicas.
- Que para el año 2050 los impactos del cambio climático serán cada vez mayores en tres regiones densamente pobladas del mundo (África subsahariana, Asia meridional y América Latina), incrementando la pobreza y provocando el desplazamiento de más de 140 millones de personas de sus hogares.



DEMANDAMOS:

- El cuidado de la «casa común» como condición indispensable para que toda la humanidad pueda disfrutar de un medioambiente óptimo y todas las personas puedan acceder al resto de derechos humanos.
- Una justicia climática efectiva que permita apoyar y acompañar a las personas y a los países más vulnerables para que puedan enfrentar los impactos de la crisis medioambiental, más aún cuando los más afectados son los que menos han contribuido a generar el problema.
- Una educación que promueva una conciencia ecológica para sensibilizar y formar a las sociedades en estilos de vida y consumo más justos y sostenibles y, al mismo tiempo, activar legítimos mecanismos de presión y denuncia para que los gobiernos se impliquen en la crisis medioambiental que impide la vida digna de las personas.

QUEREMOS:

- Expresar nuestra solidaridad con las personas y los pueblos empobrecidos que son quienes más sufren las consecuencias del maltrato al planeta.
- Manifestar nuestra convicción de que frenar el desastre medioambiental es también asegurar nuestra propia supervivencia, la de todos sin exclusión, como miembros de una única familia humana y reducir así el número de personas que sufren a causa del hambre.
- Colaborar en la creación de una conciencia responsable que nos ayude a superar la cultura del descarte por la que todo –animales, plantas, agua, aire, tierra, incluso las personas– se puede desechar cuando no sirve a nuestros intereses.

- Compartir las experiencias e iniciativas de cambio que nos transmiten nuestros socios locales y las comunidades a las que representan para lograr un desarrollo más respetuoso con el medioambiente.

- Renovar nuestro compromiso con la agricultura familiar, que es la que garantiza el acceso a los alimentos para más de dos tercios de la humanidad, desde una perspectiva agroecológica.

- Proponer sistemas de producción y consumo sostenibles y respetuosos con el medioambiente, basados en modelos agroecológicos, mediante un trabajo de educación y acompañamiento de la sociedad civil global.

- Promover iniciativas de gestión integral de recursos naturales: reforestación con especies locales, aprovechamientos forestales o gestión del agua.

- Comprometernos a cambiar nuestros estilos de vida para hacerlos más solidarios y sostenibles, reduciendo el despilfarro hasta eliminarlo.



Hemos de tomar, cada persona según sus circunstancias, decisiones valientes que hagan que nuestra huella personal dibuje una nueva senda hacia un mundo más sostenible, porque

QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ.